

Palabras Presentación de los libros “Discursos y otras páginas del Fundador de la República” y “Dos opúsculos políticos en México y en Costa Rica”

Conmemoración bicentenaria de nacimiento del Dr. Castro Madriz y centenario del fallecimiento de Rogelio Fernández Güell

Me es muy grato compartir este día con todos ustedes, como un apasionado más de la historia de Costa Rica y el Mundo. Una historia que muchos de nosotros desconocen, y más triste aún con poco interés de conocerla, disfrutarla y aprender de ella. La historia es una herramienta útil y práctica para cumplir con el deber de cada ser humano de mejorarse así mismo y corregir su entorno.

El Dr. José María Castro Madriz, un joven de la Costa Rica de antaño que soñó en grande y enfrentó retos para lograr acceder a una muy buena educación en la Universidad de León, para posterior obtener su título en filosofía y leyes. Desde muy joven sirvió a nuestro país con pasión, de una manera visionaria se convirtió en uno de los fundadores de la República de Costa Rica, y siempre buscó con ahínco defender sus principios en la continua búsqueda de una mejor nación. No en vano, su retrato engalana mi oficina en este Ministerio, para recordarme que debo luchar y aportar para una mejor Costa Rica.

Don Rogelio Fernández Güell, o podría decir “Sansón Carrasco”, quien con su afilada pluma enfrentó las injusticias de la época, se mantuvo fiel a sus ideales no importando el poder político frente a él, hasta llegar a su ruptura y enfrentamiento con el régimen tinoquista. Los vínculos con México y su pasión por la defensa de la libertad nos deben recordar que ser libres implica ser responsables de nuestro destino.

Alegra mi corazón cada vez que abro las páginas de un libro nuevo, el olor a papel fresco, la emoción del nuevo conocimiento y el latir del corazón por los viajes que permite nuestra imaginación al leer palabras y narraciones sobre la vida de hombres y mujeres extraordinarias.

Me permito decir, que la academia, la investigación y el desarrollo de nuevos conocimientos son parte de mis intereses, porque comprendo que el valor de aprender radica en la transformación interna y externa que logramos cuando nuestra mente se irradia de la luz que permite ver más allá de lo que pensábamos. Felicito al Instituto Diplomático Manuel María de Peralta y a los autores de estas publicaciones porque puedo afirmar que su esfuerzo no es en vano.

¡Muchas gracias y a disfrutar de la lectura de estos tesoros!